

sedición a las Escuelas de primeras letras; con todo
han pasado su consideración en la Cathedra de
Latinidad, la qual les parece deve tratarse tam-
bien al Honor; y pondrían de ymparte lo posible
p.^a el adelanto en este ramo, aunque si dicen con
un Sabio Español: „ tantas Cathedras de Latinidad.. Como
hay en ableduras por todas partes contra el Espiritu
y aun contra el tenor de más. Sabias Leyes: tantas
Cathedras, que no son mas que un cebo para llamar
á las Carreras literarias la Tubercul, destinada para
la naturaleza y la buena política á las artes utiles,
robándole á las clases productivas p.^a amontonarla
y sepultarla en las esteriles: tantas Cathedras
enfín, que doblan para hacer que superaban
don los Capellanes, los frailes, los Médicos, los Letrados,
los Escribanos, y Sacristanes mientras escasean
los Artesanos, los marineros, los artesanos, y Labo-
radores; no enarian ^{mejor} su utilidad, y aplicada su
dotacion á otra enseñanza por ventura?

Por ultimo los Comisarios conocen que los Propios
en algunos meses no podían dar á los Maestros su
diario; pero deseaban q.^e en otros meses al menos, les
dieran p.^a el preciso alimento de ellos y sus familias;
pues de otro modo los Comisarios no podían estrechar
á los Maestros al cumplimiento de sus deberes, y sobre todo
ven los enormes retrasos que padecería la educación
pública.

Todo lo qual ha parecido un deber á los
Comisarios hacer presente á V. S. para que
si lo enima oportuno acuerde sobre ello lo que

